



:: [portada](#) :: [África](#) ::

18-02-2007

Angola

Las empresas locales compiten para compartir las ganancias del petróleo

María Chiara Bianchini
gloobal.net

Mientras que la producción de petróleo de Angola sigue aumentando, las empresas locales tratan de beneficiarse más de ese sector que ha empujado la economía pero poco ha hecho para aliviar las desigualdades sociales

A pesar de su notable riqueza - Angola es el segundo productor de petróleo de África Sub-sahariana después de Nigeria - más que dos tercios de los casi 16 millones de habitantes del país, viven en la pobreza.

A pesar de que el número de angoleños empleados en el sector petrolífero haya crecido, y que más que nunca las empresas locales están proporcionando bienes y servicios a las grandes corporaciones petrolíferas extranjeras, el gobierno quiere acelerar el proceso - llamado de "Angolanización"- y permitir un acceso más amplio a una mayor proporción de los beneficios de la lucrativa industria del petróleo.

Para ayudar a las compañías pequeñas y medianas de Angola para capacitarse y mejorar su situación, se ha puesto en marcha el CAE-Apoyo Empresarial, un centro empresarial patrocinado por Sonangol, la empresa petrolífera del Estado, por empresas petrolíferas privadas como BP, Chevron, Esso y Total, y gestionado por Citizens Development Corps, una ONG con sede en Estados Unidos.

El Centro ofrece capacitación a los empresarios locales sobre la calidad, la obtención, la garantía y la gestión de contratos en el sector petrolero, con el propósito de crear una comunidad empresarial más dinámica. En estos momentos hay más de 300 empresas en sus registros.

"El problema al que se enfrentan los agentes del sector del petróleo son los elevados costes de los negocios, así como la calidad de los bienes y servicios que reciben en un sector en el que los errores cuestan millones de dólares cada minuto", dijo a IRIN Lars Berson, director del Centro.

"A pesar de estar bajo presión por parte del gobierno [que quiere la Angolanización], la mayoría de las compañías del sector energético reconocen que se trata de buenas prácticas empresariales. Si puedes mejorar los bienes y servicios y reducir los costes, naturalmente que tiene sentido", añadió.

El gobierno ha sido blanco de críticas por no hacer lo suficiente para mejorar las condiciones de vida del pueblo, además de continuas acusaciones de corrupción. Las grandes compañías petrolíferas también han estado bajo acusación por no hacer lo suficiente para ayudar a las comunidades locales.

"La mayoría de las compañías petrolíferas patrocinan programas sociales como una parte de sus relaciones públicas, para difundir una imagen positiva de si mismas", dijo Allan Cain, director de la ONG Development Workshop, que financia proyectos de micro crédito en la capital, Luanda, y en la provincia central de Huambo.

Sin embargo, existe la creencia difundida en el sector industrial que la promoción de las inversiones de las bases es tanto o más importante que hacer proyectos de desarrollo que sólo sirven de parche para cubrir problemas más profundos, ya que las inversiones generan beneficios



en el largo plazo.

Cain cree que es un paso en la dirección correcta. "Estas iniciativas [para promover las empresas locales] demuestran un interés para las compañías petroleras, ya que probablemente ellas también harán mejores negocios", dijo. "Pero también es importante estimular a las compañías petroleras a que inviertan en las comunidades a través del establecimiento de relaciones de colaboración. Si tomaran las inversiones sociales como una herramienta para crear un mejor entorno para los negocios, creo que habría mejores perspectivas de inversión en el largo plazo".

Según Benson, si las pequeñas empresas angoleñas obtienen contratos con las grandes compañías extranjeras, los beneficios se distribuirían hasta la gente de las clases bajas, que en su mayoría están desempleados o sobreviven a través del sector informal".

"En la medida en que las empresas locales logren ser contratadas, se van a crear más puestos de trabajo para los angoleños", dijo. "Hay enormes posibilidades para las empresas angoleñas de abastecer a la industria petrolera - algunas [grandes empresas] están gastando muchísimo dinero para sus actividades en Angola. Queremos que una proporción cuanto más amplia posible de ese dinero se quede aquí".

CAE ya ha ayudado a 15 empresas angoleñas a firmar contratos por un total de cerca de 1,25 millones de dólares, para abastecer a la industria petrolera con bienes como bombas, monos y material de oficina, y servicios como la limpieza y el catering.

Después de 5 años de paz, Angola sigue siendo un lugar difícil para empezar negocios. Según los datos del Banco Mundial, ocupa el 156º lugar dentro de un listado de 175 países por la facilidad con que se pueden realizar los negocios; los empresarios se quejan de la burocracia pesada, de los altos costes y de la difusión de la corrupción.

"Es difícil para una empresa sobrevivir en Angola", afirma Benson. "Después de 27 años de guerra civil, realmente no hay infraestructuras y una empresa no puede funcionar en el desierto. También es una cuestión de experiencia - la posibilidad para las empresas angoleñas de proporcionar servicios de alta tecnología es un reto porque la perforación mar adentro es una industria con un nivel tecnológico muy elevado".

Las compañías locales tienen dificultades en vender sus productos a las grandes empresas petroleras, ya que éstas muchas veces prefieren importar los bienes necesarios en vez que comprarlos localmente. Según Benson, la causa de esta situación es la falta de comunicación entre las dos partes, y dijo que existen todas las razones para que una parte mayor de los negocios se quede en Angola.

"Es verdad que no puedes simplemente salir y comprar un mono en Luanda mañana. Pero no hace falta ir a Corea para comprarlo - puedes fabricarlo aquí", dijo. "Las compañías pueden que no tengan un buen marketing, pero pueden proporcionar bienes y servicios de calidad. El problema no es que no puedas encontrar la calidad en Angola, sino que no puedes saber dónde encontrarla - y las empresas petroleras tampoco lo saben".